
GUIDE SUS GASTOS






...AA? / APROVECHADO
 ...AA? / DESPERDICIANO. -

No es necesario dejar TODA LA LLAVE ABIERTA de su COCINA a Gas cuando está Ud. cocinando. Gradúe la llave hasta que CUBRA SOLAMENTE la superficie de la vasija que está sobre la hornalla, así aprovechará todo el calor sin desperdiciar nada, y economizará Gas

Compañía del Gas

25 DE MAYO
 Esq. JUNCAL

J. N. WHYTE
 Administrador General e Ingeniero

DEBE IMPONER SU MEJOR
 PREMIO NACIONAL

No me habla de

PREMIOS Nacionales

Nuestros pronósticos

- 1.a — CALINESCU
- 2.a — SCIALOJA
- 3.a — REVOLVER
- 4.a — LADY YULE
- 5.a — SENSATA
- 6.a — HIDALGO
- 7.a — EL RAPIDO
- 8.a — ANONIMO
- 9.a — CHACAHERO
- 10.a — NISA JUANA

Competidores y montas

HIMERA CARRERA—
Premio Araya (1925). 2,400 mts.

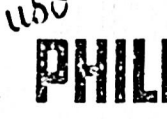
1. DOMINOLU 57, (no corréra)
 2. CALINESCU 57, And. Batista
 3. MALVIN 51, (no corréra)
 4. ROSEDA 51, C. Ashford
 5. EL RAPIDO 51, J. Rey

¡atiparab!

Yo uso

PHILIPS

¡Y HUY CONFORME!



1. TRONADOR 49, N. Lallina
 2. EL RAPIDO 56, A. Alonso
 3. GORDON 51, J. Moreno
 4. GUARANI 60, (d.) E. Sosa
 6. ASTOR 49, J. Velázquez

OCTAVA CARRERA—
Premio FORMOSA (1921) — 1025 metros

1. ANONIMO 56, P. Guadalupe
 2. CADENERO 56, J. P. Pérez
 3. CAMPBELL 56,55, M. Velasco
 4. CRUDELLO 56,55, C. Clara
 5. CURINGA 56, G. Ribolra
 6. JUEZ Y PARTS 56, Camilo Amador
 7. MILITANTE 56, E. Morela
 8. TIP 56, And. Batista

NOVENA CARRERA—
Premio LONG CHANCE. (1926) — 1500 metros

1. ANONIMO 57, I. Rey
 2. HERIBERTO 57, J. F. F.

CHOCUITIN 51, (no corréa)
FARRIDANS 51, (no corréa)
HERRERO 54, E. Miras
TARTAGIO 51, (no corréa)
SANTAMICO 51, (no corréa)

PREFEITA CARREIRA—
Cremulo SALISPUEDOS (1925),
 1.500 metros

CAMONETA 5753, G. Pérez
CANAL 5754, A. Ashfield
DAIXA 5756, E. Claro
ENDEQUE 5954, C. Martinez
LA GUAYAMA 5758, J. L.
MAYORSA 57, I. Rey
SALT, NEGRA 57, (no corréa)
SPICHA 57, P. Guadalupe


TERCEIRA CARREIRA—
Cremulo QUAKER (1920) 1.100
mefras

DAMBOLLEIRO 57, (no corré)
CHUPELA (ex Vigla) 5751,
L. Herndado
(QUÉVELA 57, (no corréa))

MIRAS
CHIACAREIRO 57, E. Moreira
57, S. de Sá, (no corréa)
Gral. PRIOUX 57, G. Rihorta
MAIVIN 5754, C. Martins
MURIL 57, C. Ashfield
ORIBESOLD 57, T. Spinoza
VIRONES 57, X. X.

DECIMA CARREIRA—
Cremulo CAID (1921) — 1300 mts.

1 ARTISTICA 56, I. Rey
2 BOMBA 56, V. Costa
3 BUENA FACHA, G. Rihorta
4 FINETTE 56, J. Morena
5 GALVA 56, P. Guadalupe
6 GANA SOLA 5655, P. Claro
7 MAJIA MIA 56, (dudosa)
8 MODESTA 56, V. Costa
9 MUNDANAL 56, P. Pena
10 N. JUANA 56, P. A. Batista
R. REBOLLO 56, J. S. de Sá
12 RUMBEADA 56, And. Batista
13 AZULIA 56, J. Velázquez



OFERTA PRIMAVERAL

FAJAS: íntimo buena calidad,
 con sin ligat. \$ 1.95
 todos los tamaños

EL POLVORIN

18 DE JULIO 1977

DIAMLET 5153, E. Lacosta
J. JAKOB 57, F. Gundupio
SIAM 57, C. Ashfield
REVOLVER 5153, E. Sosa
TOSIN 5154, C. Martínez
CARTA CARRERA
Trento WINBOR (1922-23)
1,400 metros
PUENSA 57, J. C. Pérez
LA CHICHE 57, E. Noriega
LADY YULE 5756, E. Chano
LA HIVEIRA 57, E. Claudio
MILANZA 57, E. Gundupio
CINZA 57, C. Ashfield
OPERA ROMA 57, And. Battista
PARIDITA 57, R. Peña
PICARUELA 5756, E. Sosa
TABOLLA 5754, O. Correa
CARTA CARRERA
Trento MARON (1925) 1650 mts.
SANCANTA 59 55, J. Miera
SANCANTA 59 55, J. Miera
SANCANTA 59 55, J. Miera

[illegible][illegible]

Hoy, todo el mundo cristiano dá su óbolo, en ayuda de sus hermanos en tierra de infieles

El Sumo Pontífice ensalza la tarea Misional

"La Obra de las Misiones tiene la trascendencia de las cruzadas"

El 24 de junio ppdo. S. S. Pio XII recibió en audiencia al Pro-fecto de la S. Congregación de PROPAGANDA FIDE, Emmo. Cardenal Pedro Fumasoni Biondi, y demás miembros de la misma, así como a los integrantes de diversas asociaciones misionales pontificias.

"Nos creemos —expresó el Santo Padre en su alocución— que la historia del futuro apreciará la trascendencia de la obra de las Misiones como ya lo ha hecho con la de las Cruzadas". Añadió en seguida que mientras está librando la más gigantesca guerra que hayan presenciado los siglos, el carácter internacional de las Misiones y su espíritu de colaboración fraternal son mantenidos por ellas como un símbolo de la universalidad de la Iglesia católica.

"No vacilamos en afirmar que las Misiones católicas constituyen, en los tiempos modernos, una maravillosa demostración de la divinidad de la Iglesia".

Al destacar los notables y rápidos adelantos experimentados por las Misiones durante los últimos años, el Sumo Pontífice declaró: "Nuestro inmediato predecesor creó nada menos que 221 nuevos distritos misionales; en cuanto al número de misioneros, durante su pontificado, fué duplicado. También fué duplicada la cifra del clero nativo y triplicada la de escolares que concurrían a colegios de las Misiones. Además, en 1889, año en que fué fundada la Sociedad de San Pedro Apóstol, había 870 sacerdotes y 2.700 seminaristas nativos; en cincuenta años estas cifras han aumentado ocho veces más".

Más adelante dijo que no obstante: "toda la destrucción que la guerra ha disparado sobre el mundo, y en el campo misional, la Divina Providencia ha guiado un verdadero florecimiento de las Misiones de un modo más promotor de lo que fuera hasta ahora. Este es el motivo por el cual, en medio del actual conflicto, nos contemplamos el futuro con mirada serena, y también por razones no menos poderosas: porque el trabajo realizado mientras tanto, fué conscientemente emprendido teniendo en vista el propósito de dar a las Misiones un carácter no extraño sino propio el del país de su actividad. De aquí la necesidad del clero y los seminaristas nativos, y de aquí el principio de que las costumbres características del lugar han de aprovecharse en la medida que sean compatibles con la Ley divina".

"El misionero es apóstol de Jesucristo. Su función no consiste en un mero trasplante de la cultura europea, sino en hacer que los pueblos paganos —quienes en muchos casos poseen una cultura milenaria— se dispongan y capaciten para asimilar los elementos de la vida y de las costumbres cristianas. Estos elementos de la vida cristiana pueden ser fáciles y naturalmente armonizados con cualquier cultura sana y bien constituida a la cual aquellos prestarán un vigoroso auxilio para su total desarrollo. Los católicos nativos deben, pues, ser verdaderos hijos de la familia de Dios y súbditos del Reino de Cristo, sin dejar de ser, a la vez, ciudadanos de sus respectivas naciones. El gran ideal de las Misiones es introducir la fe en nuevas regiones, y hacer que se enraíce verdaderamente en las mismas, de modo que un día la Iglesia pueda allí vivir y desarrollarse sin la asistencia de los misioneros. La labor misionera no se realiza por sí misma; y ella cesa tan pronto como su ideal ha sido alcanzado".

LAS OBRAS MISIONALES A TRAVES DE UN INFORME DE ROMA

LA "Pontificum Opus a A. Pedro Apóstol pro Clero Indígena, el Consilium Generale" ha enviado a la Nunciatura Apostólica en el Uruguay, la siguiente nota:

Roma, 18 de enero de 1944. — Ilmo. Señor Director Nacional. La duración de la guerra continúa impidiendo nuevas reuniones anuales, que resultaban tan oportunas para el cambio de ideas y para la preparación de los planes de acción en favor de nuestra querida Obra. Desearíamos mantener por lo menos un contacto epistolar que estreche los vínculos de unión fraterna entre el Consejo General y las Direcciones Nacionales, me es grato enviar a los Rmos. Directores Nacionales la presente relación.

Es, ante todo, un deber expresar el "vivo agradecimiento del Consejo por la excelente actividad en que no han dejado de distinguirse casi todas las Direcciones Nacionales".

Un índice de la amplitud de esta actividad, lo ofrece el aumento de las obligaciones de 1942, que han llegado a 16.387.756 Liras, contra 12.211.633 del año precedente.

Tal aumento es todavía más sensible si se toma en consideración que algunas Naciones —cuyo contributo era bastante elevado— no han podido, en manera alguna, desarrollar su actividad, y no aparecen entre los contribuyentes. El mayor aumento se verificó en las Naciones siguientes: en cantidad de L. 770.000 en Holanda; L. 678.000 en Francia; L. 610.000 en el Canadá; L. 588.000 en Italia; L. 434.000 en los Estados Unidos; L. 250.000 en Ecuador; L. 168.000 en Bélgica.

Este balance consolador, en un período tan borrascoso, revela una particular asistencia sobrenatural, que atribuímos a la intercesión de nuestra celestial Patrona S. Teresa de Lisieux, en cuyo Altar, el Consejo General hace celebrar cotidianamente una Santa Misa por la Obra y sus bienhechores.

Mercede particular aplauso y gratitud el trabajo inteligente y generoso de los Directores Nacionales, quienes, con celo infatigable, han sabido y querido encontrar los medios más eficaces para promover los intereses, cada día mayores, de la Obra del Clero Indígena.

A pesar de que las dificultades han aumentado, el Consejo General ha podido enviar regularmente, también para 1943, todos los subsidios —ordinarios y extraordinarios— a cada uno de los Seminarios de Misión, de algunos de los cuales ha recibido breves noticias. Por desgracia no se han podido obtener los "dossiers" para nuevas adhesiones y sustituciones.

He aquí un elenco resumido de los subsidios enviados: África L. 1.524.618; India L. 652.904; China L. 1.472.249,39; Europa L. 103.012,20; América L. 97.479,10; Japón L. 347.338; Manchuria L. 131.076; Indochina L. 903.916,80; Tailandia L. 29.626; Oceanía L. 225.517,02; Asia Menor L. 150.150.

Comprenderían: L. 5.649.539,92.

Tal envío se hizo por medio de la Santa Sede y con la colida cooperación de algunas Direcciones Nacionales y de los Excmos. Delegados Apostólicos.

El Consejo General —hablándose reunido frecuentemente en nuestra Sede Central— ha tomado todas las medidas aptas para la conservación y defensa de nuestro patrimonio.

La presente situación sigue siendo preocupante, y muy oscura es la visión de próximo futuro. Con todo, no viene a menos la confianza en la Divina Providencia que ha dado luminosa prueba de su asistencia constante en estos años calamitosos.

Grande también es la confianza del Consejo General en sus Directores Nacionales, quienes continuarán desplegando sus energías para sostener y promover la Obra Pontificia, teniendo presentes sus necesidades, que cada día se acentúan más y más, y previendo las de después de la guerra, que serán, indudablemente, graves.

El Consejo General confía en la inteligente comprensión de aquellos Ilmos y Rmos. Directores Nacionales que tienen mayores posibilidades, y está seguro de encontrar en ellos una cooperación a la altura de la necesidad actual y futura.

Este año, el 2 de abril, se cumplen diez años de la muerte de Juana Bigard, nuestra Fundadora. El aniversario será celebrado solemnemente con oraciones en sufragio de la piadosísima ALMA que supo idear y ofrecer a la Santa Iglesia una obra tan sabia como lo es la del Clero Indígena.

Sin desconocer las dificultades que impiden una correspondencia normal, ruego a los Ilmos y Rmos. Directores Nacionales se eslicyan aprovechar toda ocasión para hacernos llegar noticias respecto a su persona y su trabajo, dirigiendo la carta a la Ciudad del Vaticano.

HASTA ALCANZAR LA TALLA ADULTA

TODAS las funciones que el cuerpo humano realiza, tienen su órgano particular: los oídos, los ojos, el andar. Pero el niño crece: el crecimiento es también una función de este cuerpo lleno de juventud y de energía plástica.

¿Por qué crece el niño? ¿Por dónde crece el niño? ¿Cuál es el órgano especial encargado de esta función esencialísima. No hay órgano alguno que tenga ese objeto porque todo el cuerpo se encarga de realizar esta función.

El niño crece a un tiempo y por todas partes. El deber del crecimiento pesa sobre todas las células. Si la piel rehusara crecer, la vida, comprimida, se ahogarí; si los músculos se negaran a desarrollarse bajo la piel, ésta terminaría, sin duda, por desmenuzarse como una especie de papel de empujar, si el corazón se contentara con latir, pero no se preocupara de crecer, el niño sería un pobre cardíaco condenado a muerte; si los huesos del brazo en su limitada sabiduría decidieran guardar muy bien sus conexiones anatómicas, pero se obstinaran, por razones personales, a no agrandar sus dimensiones, el niño sería manto o listado. En un organismo que está creciendo, todo debe crecer al mismo tiempo.

Señor: ¿no es todo esto una parábola? También vuestra Iglesia tiene que crecer. Su cuerpo no ha alcanzado todavía la talla del adulto, debe establecerse por toda la tierra, coincidiendo con las dimensiones del planeta. El que todos los hombres se conviertan, tal vez no sea menester —eso es un secreto Vuestro— pero sí que de manera estable los cristianos se hallen por todas partes y que el mundo sea cristiano. Vuestros Sacramentos llenen con su presencia a todos; vuestra doctrina llegue a todas las almas de buena voluntad; y la obra de la creación empiece de nuevo y bendiga por vuestra gracia redentora, ser ofrecida al Padre de vuestra Iglesia.

Por mi bautismo soy miembro de esta Iglesia que está creciendo, que debe crecer. No es una bella imaginación, un pensamiento exaltado como esos que se extienden a veces en los cuadreros espirituales; es una realidad tan sólida como la Osa Mayor, tan incontestable como mis dos pies. ¿Por qué, Señor, he considerado las más de las veces este crecimiento de vuestra Iglesia como una cosa secundaria, una especie de trabajo accesorio que se hace al terminar todo lo demás, y como una actividad que nos es permitida delegar en un puñado de generosos guerreros?

Miembro de una Iglesia que está creciendo, no puedo ausarme al deber de este crecimiento. No me basta con sostener en mí la pida espiritual; debo contribuir a ensanchar los límites geográficos de la Iglesia; y la preocupación misionera perpetua y actual, lejos de ser un lujo o una manía, es una obligación de primer orden.

No corresponde a la gracia de mi bautismo y vivo como parásito en la Iglesia, si descuido esta preocupación, pues se ocasiona un perjuicio inmenso a todo organismo que crece cuando se estorba o retrasa su crecimiento.

Vuestro Espíritu, que vela por el bien de la Iglesia es, pues, quien nos empuja al celo misionero y quien pone en nuestros corazones esos tesoros de simpatía hacia los no cristianos. El es quien nos estimula, nos agita y nos conduce a investigar estas plantitas hasta alcanzar la talla adulta.

¿Por qué los papultereros que bajo el espesor de su devoto egoísmo ya no sienten la picadura de este aguilón? ¿Habrá que hacerla crecer indefinidamente, Señor? ¿No llegará jamás a su término? Se me repite esto a veces como si la Iglesia, una vez llegada a su talla adulta, fuera a desaparecer y la redención no resultaría más que una especie de mensajero urgente dirigido a todos los hombres antes que su desenlace inminente.

Preferio creer que vuestra Iglesia cuando llegue a adulta comenzará su gran carrera. No es una bella imaginación, un pensamiento exaltado como esos que se extienden a veces en los cuadreros espirituales; es una realidad tan sólida como la Osa Mayor, tan incontestable como mis dos pies. ¿Por qué, Señor, he considerado las más de las veces este crecimiento de vuestra Iglesia como una cosa secundaria, una especie de trabajo accesorio que se hace al terminar todo lo demás, y como una actividad que nos es permitida delegar en un puñado de generosos guerreros?

El crecimiento no es más que una preparación. No estamos completos para entonar el Sursum corda del universo. Dentro de dos o tres siglos, cuando la Iglesia se halla implantada en todas partes y la labor misionera terminada, tendremos todavía mucho trabajo entre manos: el mundo entero que habrá que guardar para Vos y en cada generación la instrucción de todos los hombres, puesto que según la observación del viejo Aristóteles: grammatika patris non transit in filium, la ciencia del padre no pasa a su hijo. Pero yo quisiera apresurar la hora en que todos los materiales de esta tarea inmensa se reúnan a la pila de la obra. No sabemos todavía qué meta profunda, poética, adoradora lanzará la Iglesia de la India en el concierto de la oración; qué felicidad reposada y heroica pondrá el Japon en su profesión de fe; ni con qué exuberante entusiasmo los negros saludarán en Vos al Salvador; ignoramos la tenacidad silenciosa y sagaz con que los chinos redondearán vuestro altar. No tenemos todavía más que dos o tres cuerdas en vuestra arpa, y el Islam, ¡ay!, rompió el otro tiempo aquella tan sonora de vuestra Iglesia de Oriente. Toda la riqueza numana de los pueblos cristianos, todas las vibraciones de esas almas innumerables es lo que precisa atraer a vuestra Iglesia y será el momento de oír la voz del mundo entero, hecho cristiano, de dar por terminado el crecimiento de la Iglesia.

No he escogido yo la hora de mi venido a este mundo. Vos habéis querido que apareciera en la Iglesia en su período de crecimiento. Mi deber se halla indicado, perentorio, por las mismas condiciones en que me encuentro. He dicho mal, no es deber. Los miembros del niño no creen por la obligación que tiene de hacerlo, sino porque todo su ser llama y desea este desarrollo. Y al crecer la Iglesia, sois Vos, Señor, quien os hacéis adulto pues vuestro apóstol ha osado escribir: "Hasta la medida de la talla adulta de Cristo".

El Obispo agradecido, por su parte, al Generalísimo la generosidad con que habían sido tratados los misioneros pertenecientes a dos países adictos al Eje y que continuaban trabajando en sus misiones de China y otros misioneros, en efecto, no se los había internado. El Generalísimo manifestó que había tomado, gustoso, esa medida porque los misioneros de cualquier nacionalidad que sean, están tratando de toda forma de ayudar a su gente y se expresaron muy agradecidos por su obra.

Más adelante Mons. Walsh informó al Generalísimo que América está preparando muchos misioneros para trabajar en las obras de post-guerra y que si la China lo deseara, algunos sacerdotes y Hermanos se trasladarían prontamente a esas tierras.

"Para la China será un privilegio y se sentirá gozosa de recibirlos —respondió el Generalísimo—. Añadiremos su obra en todas las formas posibles".

La visión del mundo pagano le importa una responsabilidad para el catolicismo nacional. El Uruguay hubo de aportar su contingente de vanguardia. Puesto a prueba el temple de su espíritu católico, respondió con heroísmo político. Nuestra historia misional es fecunda. Cuatro misioneros han surgido de nuestro suelo.

En 1921 llegaba a China el P. Correa S. S. Después de muchos años ha vuelto a la patria trayéndonos la experiencia de apremiantes necesidades y la esperanza de volver con el fruto de la generosidad uruguaya.

En 1923, lo seguía el Jesuita uruguayo Luis Carlos Faber que gastó su vida en el apostolado muriendo en Tokio.

En 1927 partía para las misiones de Matto Grosso, Brasil el Salesiano P. José Pena, llevando a los infieles la misma fe que la diara nuestra patria.

Por último, en 1941, el telégrafo Jesuita José López García. Actualmente completa sus estudios en el Extremo Oriente para dedicarse luego al apostolado entre el pueblo chino.

NO rehusaremos fatiga alguna hasta que la gloria de la Religión Católica resplanda en los pueblos lejanos y hasta que la Cruz en la cual radica la salud y la vida cubra también con su sombra a las regiones más apartadas del mundo.

Estos cuatro misioneros que preparan el clima del mundo en donde se realizan los trabajos de las Misiones y a medida que se desarrolla su conferencia, ilustrando su palabra con reproducciones de cuadros cuya dirección se ha encargado a la señorita Graziella Gualtieri Suárez, que ha combinado los lucos y los decorados para dar la impresión del colorido de los más conocidos pintores, encuadrados todos, en un magnífico marco de grandes dimensiones. Uno de los cuadros, que por su novedad llamará más la atención es el que representa la turba bajo los pórticos del templo de Jerusalén. Mientras el coro va cantando las distintas frases de los Salmos, las figuras van adquiriendo vida y movimiento, hasta que al llegar a la frase final de Palestina, quedan de nuevo plasmados según el dibujo de su autor, el célebre pintor Hoffman. En cuanto a la reproducción de una vieja tela del Renacimiento que evoca la figura del Buen Pastor, da la sensación exacta de un lienzo arrancado a uno de los más célebres museos de Europa.

Cada cuadro tiene un fondo musical que prepara el clima del mismo, y se han buscado los coros más conocidos del siglo XVII interpretados con notable exactitud por la Schola Cantorum formada por los estudiantes del Seminario Interdiocesano.

Estos cuatro misioneros que preparan el clima del mundo en donde se realizan los trabajos de las Misiones y a medida que se desarrolla su conferencia, ilustrando su palabra con reproducciones de cuadros cuya dirección se ha encargado a la señorita Graziella Gualtieri Suárez, que ha combinado los lucos y los decorados para dar la impresión del colorido de los más conocidos pintores, encuadrados todos, en un magnífico marco de grandes dimensiones. Uno de los cuadros, que por su novedad llamará más la atención es el que representa la turba bajo los pórticos del templo de Jerusalén. Mientras el coro va cantando las distintas frases de los Salmos, las figuras van adquiriendo vida y movimiento, hasta que al llegar a la frase final de Palestina, quedan de nuevo plasmados según el dibujo de su autor, el célebre pintor Hoffman. En cuanto a la reproducción de una vieja tela del Renacimiento que evoca la figura del Buen Pastor, da la sensación exacta de un lienzo arrancado a uno de los más célebres museos de Europa.

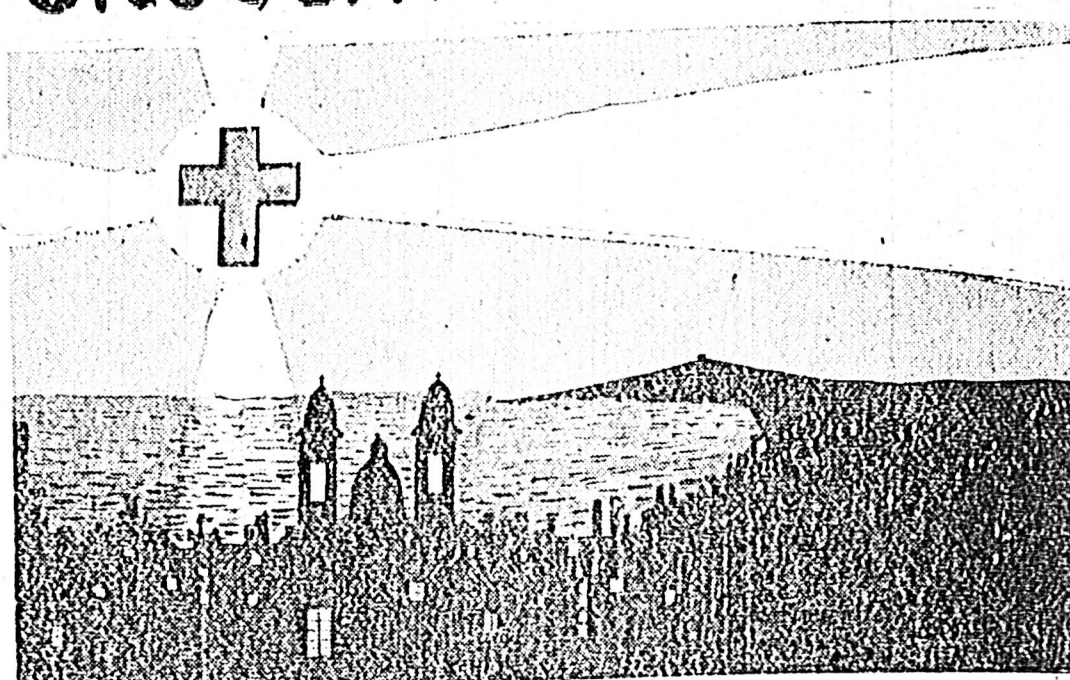
Las entradas pueden pedirse desde ya en casa de la señorita Elaine García Capurro, Barandí N.º 315, Teléfono 0-03-52.

SON masas inmensas de pueblos tan vastos como el Continente negro, como las dilatadas regiones de la India y de la China. Son esas masas inmensas las que esperan aún la salvación.

UNA PAGINA DE PIERRE CHARLES, S. J.

(PIO XII)

URUGUAY MISIONERO



Chang Kai-Shek alaba a los Misioneros católicos

"Estamos hondamente agradecidos"

En una entrevista especial concedida en su casa particular a Su Excia. Mons. Juan E. Walsh, Superior General de los PP. de Maryknoll, al Superior de la Legación de la S. Francis Yeh, quien actuara como intérprete, el Generalísimo Chang Kai-Shek, ha expresado su reconocimiento por los esfuerzos hechos por los católicos americanos en pro del bienestar espiritual y aun material de la China.

"Estamos hondamente agradecidos —dijo el Generalísimo— por lo que han hecho los católicos americanos en bien de mi patria. Ruegoles queramos hacer llegar a todos ellos mi reconocimiento y gratitud, así como también el de mi patria, a los católicos norteamericanos."

Luego el Generalísimo Chang Kai-Shek pidió informes acerca de Su Excia. Mons. Pablo Yupin, miembro de la Cámara Consultiva, quien se encuentra actualmente en los Estados Unidos. Mons. Walsh expresó que en los Estados Unidos se tiene una muy alta opinión de Mons. Yupin, quien, mediante sus tesoneras actividades en favor de la China, había ayudado grandemente esa causa.

El Obispo agradecido, por su parte, al Generalísimo la generosidad con que habían sido tratados los misioneros pertenecientes a dos países adictos al Eje y que continuaban trabajando en sus misiones de China y otros misioneros, en efecto, no se los había internado. El Generalísimo manifestó que había tomado, gustoso, esa medida porque los misioneros de cualquier nacionalidad que sean, están tratando de toda forma de ayudar a su gente y se expresaron muy agradecidos por su obra.

Más adelante Mons. Walsh informó al Generalísimo que América está preparando muchos misioneros para trabajar en las obras de post-guerra y que si la China lo deseara, algunos sacerdotes y Hermanos se trasladarían prontamente a esas tierras.

"Para la China será un privilegio y se sentirá gozosa de recibirlos —respondió el Generalísimo—. Añadiremos su obra en todas las formas posibles".

La visión del mundo pagano le importa una responsabilidad para el catolicismo nacional. El Uruguay hubo de aportar su contingente de vanguardia. Puesto a prueba el temple de su espíritu católico, respondió con heroísmo político. Nuestra historia misional es fecunda. Cuatro misioneros han surgido de nuestro suelo.

En 1921 llegaba a China el P. Correa S. S. Después de muchos años ha vuelto a la patria trayéndonos la experiencia de apremiantes necesidades y la esperanza de volver con el fruto de la generosidad uruguaya.

En 1923, lo seguía el Jesuita uruguayo Luis Carlos Faber que gastó su vida en el apostolado muriendo en Tokio.

En 1927 partía para las misiones de Matto Grosso, Brasil el Salesiano P. José Pena, llevando a los infieles la misma fe que la diara nuestra patria.

Por último, en 1941, el telégrafo Jesuita José López García. Actualmente completa sus estudios en el Extremo Oriente para dedicarse luego al apostolado entre el pueblo chino.

NO rehusaremos fatiga alguna hasta que la gloria de la Religión Católica resplanda en los pueblos lejanos y hasta que la Cruz en la cual radica la salud y la vida cubra también con su sombra a las regiones más apartadas del mundo.

Estos cuatro misioneros que preparan el clima del mundo en donde se realizan los trabajos de las Misiones y a medida que se desarrolla su conferencia, ilustrando su palabra con reproducciones de cuadros cuya dirección se ha encargado a la señorita Graziella Gualtieri Suárez, que ha combinado los lucos y los decorados para dar la impresión del colorido de los más conocidos pintores, encuadrados todos, en un magnífico marco de grandes dimensiones. Uno de los cuadros, que por su novedad llamará más la atención es el que representa la turba bajo los pórticos del templo de Jerusalén. Mientras el coro va cantando las distintas frases de los Salmos, las figuras van adquiriendo vida y movimiento, hasta que al llegar a la frase final de Palestina, quedan de nuevo plasmados según el dibujo de su autor, el célebre pintor Hoffman. En cuanto a la reproducción de una vieja tela del Renacimiento que evoca la figura del Buen Pastor, da la sensación exacta de un lienzo arrancado a uno de los más célebres museos de Europa.

Las entradas pueden pedirse desde ya en casa de la señorita Elaine García Capurro, Barandí N.º 315, Teléfono 0-03-52.

SON masas inmensas de pueblos tan vastos como el Continente negro, como las dilatadas regiones de la India y de la China. Son esas masas inmensas las que esperan aún la salvación.

UNA PAGINA DE PIERRE CHARLES, S. J.

(PIO XII)



A SALVO. — Una misionera católica sostiene en sus brazos a una niña china que fué salvada por el P. Frederick P. Gehring, capellán de la marina norteamericana.

MISIONERO....

¿Eh... Se queda... En el paquebot que paradamente se aleja del puerto, un joven una flor de vida y de ideales. En el muelle, una mujer de espaldas, llorando por los años, y de mejilla blanca por un suceso de lágrimas. Y entre ambos una espada, que tiene dos filos: el que hiera el corazón de la mujer que es madre y el alma del hijo que se va.

¿Quién es ese viajero que para no volver se pone de barrera el filo de una espada?

¿Quién es ese que quema, en sacrificio, lo que hay de más querido: el amor a la madre y a la patria? Del otro lado del mar, una playa. Bien puede ser la celeste China, o el Imperio del Sol naciente, o la ardiente tierra de Africa, o la prisionera de los mares: Oceanía.

Y en los ojos del viajero que llega, brilla todo un volcán de alegría y de esperanzas.

¿Es, acaso, un comerciante que busca lucro? ¿Es aventurero que hambrea fama o emociones fuertes?

No. Ni busca dinero, ni quiere fama. Su idea son las almas. Tiene la luz de la Redención, y quiere en medio de las tinieblas enseñar a los que están ciegos el verdadero sentido del hombre y de la vida.

¡Es un MISIONERO! Y cuando caiga sobre él la muerte, se podrá poner, a modo de epitafio, una sola palabra: HEROE.

Porque gastó su vida al servicio de algo grande, y la mayor grandeza es servir a Dios.

El acto radial de hoy pro - Misiones

TIENE lugar hoy, por O. X. 8 Radio "Jackson", a las 18 horas, una nueva y última audición de las Conferencias Misionales, que con tanto interés han sido seguidas por gran cantidad de radioescuchas.

Es explicable el interés despertado por estas transmisiones, ya que ilustran sobre un mundo completamente distinto al nuestro por su variedad de condiciones físicas y humanas, en que desplazan sus actividades, con inigualable celo y caridad, los sacerdotes misioneros.

Nuestro mundo católico no ha sentido, en estos días, conmovido por la palabra de los conferencistas que han develado un mundo donde la pobreza y las calamidades se ven auxiliadas por la obra espiritual y material de estos verdaderos héroes de la selva.